

supuesto, pero está sujeto a ese control del Padre, a esa llamada de atención que se os viene haciendo desde hace mucho tiempo, no cejéis en la oración conque pongáis de manifiesto ante ese Padre vuestra súplica, vuestra imploración porque se mantenga ese control de la naturaleza, porque se armonicen esas fuerzas que en cualquier momento os causan tantos trastornos o tantos desasosiegos porque ésto, por si no lo sabéis o no queréis entenderlo es parte de ese control del medio ambiente, ese que ahora percibís tan negativo, actúa en el control de las emociones que provocan en cualquiera de vosotros a mostrar desdén, tanta violencia, tanto desparpajo en la actuación de algunos seres con todas las consecuencias que sufrís ahora; es necesario no ceder y reavivar en cada uno de vosotros esa conciencia de lo que es más importante y está al alcance de vosotros, la voluntad de la oración constante y la mayor devoción conque os apliquéis a hacerlo.

EMANUEL

No os digo más de todo lo predicho, de todo lo que por repetido ya se sabe, pero sólo insisto con firmeza, con toda la precisión que es necesaria, que os dediquéis no únicamente a proveeros de lo que consideráis como indispensable, lo que os representa el control de la subsistencia, los placeres o las satisfacciones cotidianas, recordad lo dicho porque si bien, tenéis derecho a disfrutarlo como así es la voluntad del Padre, también tenéis como prioritario el entregar buena parte de vuestro tiempo en el servicio, con la voluntad verdadera de quien está bien dispuesto y el que sabe lo que puede representar esa súplica al Padre.

MOISÉS

¡OH SEÑOR! vuelve a cada una de tus criaturas cada ser humano de este mundo, esa capacidad de comprensión, de sentimiento de compasión del uno para el otro que ahora se va desvaneciendo como el humo, aparta ya por piedad, esa intención que nos convierte en seres mecanizados incapaces de compartir, compadecer y respetar a otro, a ser como esas máquinas que como tales son por naturaleza indiferentes e incapaces de experimentar las emociones, pues que no tienen ese corazón dotado con todas las grandezas y el amor mismo que depositas y has depositado siempre en el corazón de cada ser humano, al actuar con esa indiferencia escalofriante conque se llega a contemplar al ser viviente, conque se llega a masacrarse al ser humano.

Amén